

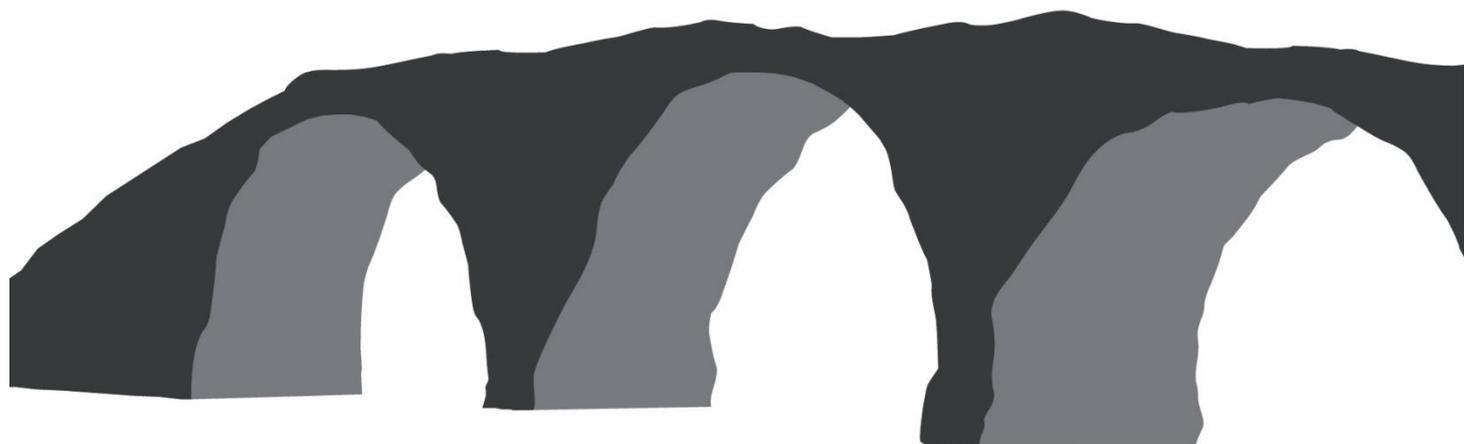
VESTÍGIOS – Revista Latino-Americana de Arqueologia Histórica
Volume 13 | Número 2 | Julho – Dezembro 2019
ISSN 1981-5875
ISSN (online) 2316-9699

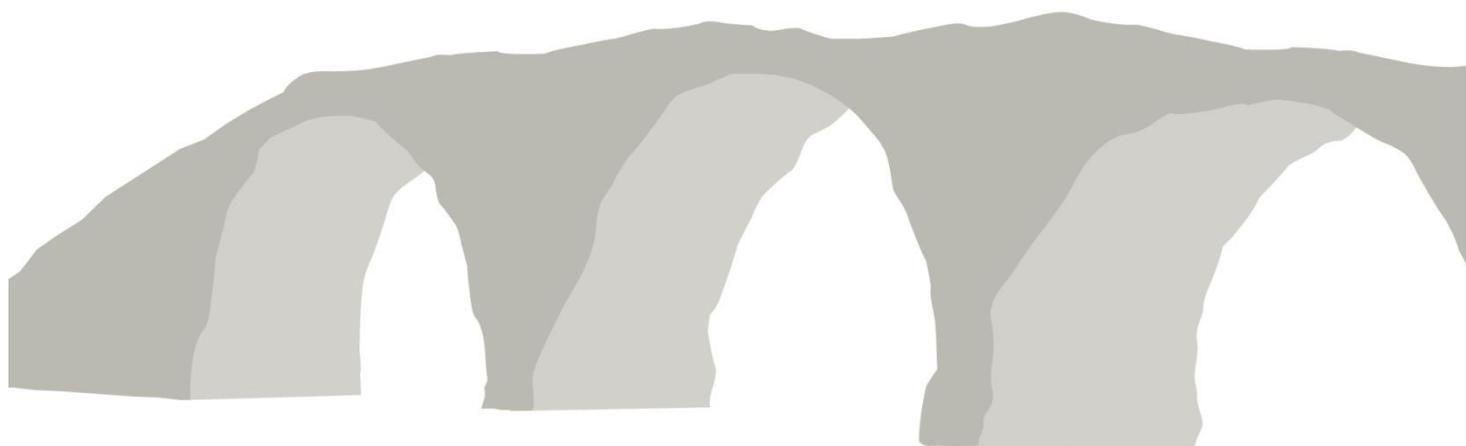
**TRANSFORMACIONES RECIENTES EN LOS PAISAJES RURALES DE LA
CORDILLERA CANTÁBRICA (NOROESTE IBÉRICO):
REFLEXIONES DESDE LA ARQUEOLOGÍA CONTEMPORÁNEA**

**RECENT TRANSFORMATIONS IN THE RURAL LANDSCAPES OF THE
CANTABRIAN MOUNTAINS (NORTH-WESTERN IBERIA):
REFLECTIONS FROM CONTEMPORARY ARCHAEOLOGY**

**TRANSFORMAÇÕES RECENTES NAS PAISAGENS RURAIS DA
CORDILHEIRA CANTÁBRICA (NOROESTE IBÉRICO):
REFLEXÕES A PARTIR DA ARQUEOLOGIA CONTEMPORÂNEA**

David González-Álvarez





Data de recebimento: 02/10/2019.

Data de aceite: 22/12/2019.

**TRANSFORMACIONES RECIENTES EN LOS PAISAJES RURALES DE LA
CORDILLERA CANTÁBRICA (NOROESTE IBÉRICO):
REFLEXIONES DESDE LA ARQUEOLOGÍA CONTEMPORÁNEA**

**RECENT TRANSFORMATIONS IN THE RURAL LANDSCAPES OF THE
CANTABRIAN MOUNTAINS (NORTH-WESTERN IBERIA):
REFLECTIONS FROM CONTEMPORARY ARCHAEOLOGY**

**TRANSFORMAÇÕES RECENTES NAS PAISAGENS RURAIS DA
CORDILHEIRA CANTÁBRICA (NOROESTE IBÉRICO):
REFLEXÕES A PARTIR DA ARQUEOLOGIA CONTEMPORÂNEA**

David González-Álvarez¹

RESUMEN

En el marco de un proyecto de investigación que estudia la genealogía cultural de los paisajes de alta montaña en la Cordillera Cantábrica (Noroeste de la península ibérica), este trabajo describe las transformaciones recientes de los espacios rurales con una mirada arqueológica. Centra su atención en el declive del sistema de producción campesino frente a la extensión del capitalismo y la globalización, así como en los discursos que tratan estos procesos en la esfera pública del estado español. Además, se reflexiona acerca de las posibilidades de la Arqueología para complejizar los debates sociales sobre la crisis del medio rural en España, y evalúa el papel que nuestra disciplina podría desempeñar en los conflictos que sufren las comunidades rurales en caso de asumir una actitud políticamente situada.

Palabras clave: Arqueología del Paisaje, Paisajes culturales, Antropoceno, Pastoralismo, Globalización, Éxodo Rural.

¹ Investigador postdoctoral *Juan de la Cierva-Formación* (FJCI-2017-33731), Instituto de Ciencias del Patrimonio (Incipit), Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Avda. de Vigo, s/n. 15705 – Santiago de Compostela (España). E-mail: david.gonzalez-alvarez@incipit.csic.es. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7021-9321>.

ABSTRACT

This paper describes the recent transformations of rural spaces following an archaeological approach within the context of a research project that investigates the cultural genealogy of high mountain landscapes in the Cantabrian Mountains (Northwest of the Iberian Peninsula). It focuses on the decline of the peasant production system, and the spread of capitalism and globalization. The discourses that deal with these processes in the Spanish public sphere are also analysed. In addition, this work reflects on the possibilities for Archaeology to enrich social debates about the crisis of rural areas in Spain, and assess the role that our discipline may play in relation with the conflicts suffered by rural communities, in case of assuming a politically situated attitude for archaeological research.

Keywords: Landscape Archaeology, Cultural Landscapes, Anthropocene, Pastoralism, Globalization, Rural Exodus.

RESUMO

No âmbito de um projeto de pesquisa que estuda a genealogia cultural das paisagens de alta montanha na Cordilheira Cantábrica (Nordeste da península ibérica), este trabalho descreve as transformações recentes dos espaços rurais, a partir de uma perspectiva arqueológica. O texto centra sua atenção no declive do sistema de produção camponês frente a expansão do capitalismo e da globalização, assim como nos discursos que tratam estes processos na esfera pública do Estado espanhol. Além disso, reflete sobre as possibilidades da Arqueologia para complexificar os debates sociais sobre a crise no meio rural na Espanha e avalia o papel que nossa disciplina poderia desempenhar nos conflitos que sofrem as comunidades rurais ao assumir uma atitude politicamente situada.

Palavras-chave: Arqueologia da Paisagem, Paisagens culturais, Antropoceno, Pastoralismo, Globalização, Êxodo Rural.

INTRODUCCIÓN

Desde mediados del siglo XX, los “paisajes” se han convertido en uno de los temas de debate más recurrentes en ciencias sociales (Bender, 1993; Cosgrove, 1984; Hirsch & O'hanlon, 1995; Hoskins, 1955; Sauer, 1925; Wylie, 2007). En este contexto, la arqueología estudia las bases materiales y socioculturales de los paisajes –en diálogo con disciplinas cercanas como la geografía, la antropología o la sociología– además de reconocer su profundidad temporal (Criado Boado, 1991; Ingold, 1993; Thomas, 2001; Ucko & Layton, 1999). La “arqueología del paisaje” constituye el marco teórico-metodológico en el que estas exploraciones más se han prodigado, reflexionando sobre las complejas relaciones bidireccionales que establecen las comunidades humanas y su entorno (Anschuetz *et al.*, 2001; Aston & Rowley, 1974; Criado Boado, 1999; David & Thomas, 2008). Se configuraron así lecturas de los “paisajes culturales” que atienden a la cosmología, las formas de organización social y política, o las prácticas productivas de las sociedades en relación con el modelado y la percepción del paisaje, sin olvidar los condicionantes ambientales que pautan tales relaciones.

Muchas de las investigaciones arqueológicas que indagan en la profundidad temporal de los paisajes culturales de la península ibérica anclan sus estudios de caso en zonas rurales, cuyas problemáticas recientes no son consideradas con demasiada profundidad. Normalmente, la extensión de las prácticas agrícolas o la fundación de los primeros poblados sedentarios hace milenios, además del impacto hace unos siglos de procesos de amplio alcance como la romanización, el feudalismo o la industrialización, absorben toda la atención. Mientras, procesos históricos más recientes –incluso en marcha– escapan al escrutinio crítico de dichos proyectos. En el presente trabajo pretendo no volver la mirada ante estos problemas de investigación, sin ocultar por otra parte que no han sido mi objeto prioritario de atención hasta el momento. Por ello, este trabajo ha de ser tomado, en buena medida, como una hoja de ruta que pauté próximas fases del proyecto.

En este artículo exploro desde una óptica arqueológica los procesos contemporáneos de cambio en el segmento asturleonés de la Cordillera Cantábrica (Noroeste de la península ibérica) (Figura 1). La arqueología contemporánea ha demostrado su potencia interpretativa para profundizar en el análisis social de problemáticas diversas (Buchli & Lucas, 2001; González Ruibal, 2018a; Zimmerman *et al.*, 2010), al tiempo que la arqueología en general ofrece una notable capacidad crítica para mediar en conflictos sociales, favorecer el autoreconocimiento y el empoderamiento de las comunidades subalternas, y abrir escenarios para el debate crítico (Funari & Robrahn-González, 2008; McGuire, 2008; Moshenska, 2017). Con estas observaciones a la vista, creo que el desarrollo de prácticas investigadoras políticamente situadas genera reflexiones relevantes para comprender en mayor profundidad los conflictos vigentes en los paisajes rurales europeos, actualmente en crisis, e incluso para abrir líneas de acción e intervención en el marco de la investigación-acción. Existen reflexiones y experiencias previas en contextos rurales del Noroeste ibérico que sirven de buenos antecedentes para estas propuestas (Alonso González, 2017; Ayán Vila, 2014; Ayán Vila & Gago Mariño, 2012; Fernández Fernández, 2013).

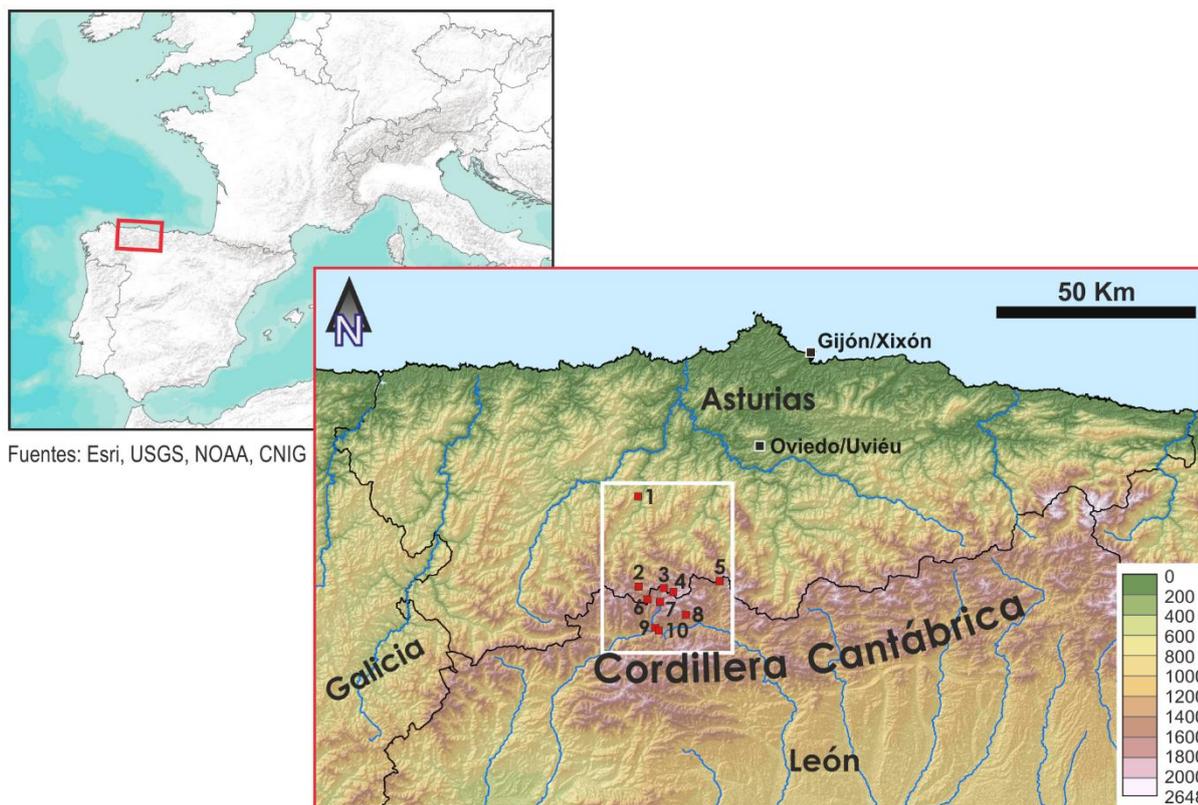


Figura 1. Localización del área de estudio (cuadro blanco), señalándose los sitios citados en el texto: Vigaña (1), La Peral (2), El Altu las Cruces (3), La Paredina (4), Puertu de Ventana (5), El Puertu de Somiedu (6), La Cueta (7), Torre de Babia (8), Piedrafita de Babia (9) y Quintanilla de Babia (10). Autoría de David González-Álvarez.

LA GENEALOGÍA CULTURAL DE LOS PAISAJES ALTIMONTANOS EN LA CORDILLERA CANTÁBRICA: UNA MIRADA POLÍTICAMENTE SITUADA EN EL PRESENTE

En los últimos años he tomado parte en investigaciones arqueológicas encaminadas a comprender diacrónicamente los procesos de antropización del paisaje en la Cordillera Cantábrica (Fernández Mier *et al.*, 2013; González Álvarez, 2016, 2019a). El punto en común de estos trabajos reside en el énfasis por señalar el papel activo de las comunidades humanas en el modelado de estas montañas a partir de la extensión de la agricultura y el pastoreo durante el Neolítico [*ca.* 4000 cal a.n.e. (Cubas Morera *et al.*, 2016)]. Más allá de construir lecturas evolucionistas que simplifiquen los procesos de antropización en gradientes progresivos —de lo natural a lo cultural, de lo virgen a lo humanizado, de lo tradicional a lo moderno, de lo simple a lo complejo ...— se analizan las bases culturales, políticas, productivas e identitarias que propician los cambios —más o menos rápidos; más o menos duraderos— que pautan la construcción social de los paisajes culturales a lo largo del tiempo. Sin embargo, examinar las transformaciones e innovaciones no debe llevarnos a minimizar las continuidades, resistencias, excepciones o contraejemplos igualmente relevantes en el análisis de la *longue durée* (Parceró Oubiña & Criado Boado, 2013). Estas aproximaciones complejizan las lecturas demasiado lineales o evolucionistas de los procesos de antropización del paisaje basadas en datos paleoambientales, y se alejan de las interpretaciones extremadamente mecanicistas del registro arqueológico que caracterizan las perspectivas arqueológicas procesuales.

Las zonas más altas de estas montañas se mostraban ausentes o desempeñaban papeles marginales en las síntesis interpretativas existentes para el Noroeste ibérico en relación con la comprensión arqueológica de diferentes períodos históricos. En esta situación influyen, a mi juicio, varios factores:

- a) la clásica consideración de las montañas como espacios marginales en el devenir histórico, poco relevantes para la lectura a gran escala de los procesos sociohistóricos que acaparan las discusiones más notables en arqueología;
- b) la falta de investigaciones previas, frente a la mayor abundancia de estudios en zonas costeras o regiones con una orografía más amable;
- c) la secular visión estática y atemporal de los estudios que otorgan demasiado peso como fuente de analogías a los trabajos etnográficos sobre las formas tradicionales de vida campesina en estos espacios.

Por todo lo anterior, he apostado por focalizar la atención de mis investigaciones en la Cordillera Cantábrica, convirtiendo este territorio en el área central de mi trabajo. Con ello, pongo el acento en valorar la capacidad de acción o de agencia de las comunidades humanas en el modelado de los pisos alpino y subalpino de estas montañas (González Álvarez, 2019b). Con este objetivo, pretendo no sólo abordar preguntas de investigación relacionadas con los grupos humanos del pasado. También exploro las conexiones potencialmente existentes entre los debates académicos de la arqueología y los conflictos contemporáneos que atraviesan la realidad social de la zona de estudio. Estos espacios rurales se constituyen en escenario de conflictos a diferentes niveles entre los diversos actores relacionados con la gobernanza del territorio (González Álvarez *et al.*, 2019a). Dichas tensiones reflejan, en definitiva, percepciones divergentes sobre los paisajes de montaña del noroeste ibérico. Para ello, trato de relacionar las investigaciones arqueológicas sobre la genealogía cultural de los paisajes altimontanos con aspectos como los procesos de patrimonialización en ámbitos rurales, las prácticas gestoras del patrimonio cultural y natural, o la generación de imaginarios turísticos (Alonso González *et al.*, 2018; Ayala Rocabado, 2008; Gnecco, 1999; González Álvarez, 2019c; Jofré & Molina Otarola, 2009).

La zona de estudio se corresponde con el límite entre los actuales territorios de Asturias y León (Noroeste de España): uno de los segmentos más elevados de la Cordillera Cantábrica. Esta área se extiende por los términos municipales de Balmonte de Miranda, Teberga y Somiedu del lado asturiano, además de los municipios de Cabrillanes y San Emiliano en la comarca leonesa de Babia. Se trata de una zona que sufre un agudo declive demográfico, económico y cultural (Santos González & Redondo Vega, 2016). La irrupción de la modernidad y la consolidación de la economía de mercado paralela a la extensión del estado español son procesos que aparejan profundos cambios en el tejido social de estas regiones (García Martínez, 2016). Los síntomas más patentes se ven reflejados en la deformación de la pirámide demográfica, con una grave merma poblacional, un acusado envejecimiento y un significativo proceso de masculinización de la población (Camarero *et al.*, 2009; Rodríguez Gutiérrez & Menéndez, 2005; Sánchez Zurro, 2008). Como en otras zonas del estado de la conocida “España vacía” (Del Molino, 2016) – o “vacuada” (Sánchez, 2019)² –, el éxodo rural

² La distinción entre “vacía” y “vacuada” no es una cuestión inocente, pues multitud de plataformas y movimientos rurales denostan la primera denominación. El término “España vaciada” pone el énfasis en que la crisis del medio rural español no es una mera deriva natural, sino un proceso histórico en el que factores de orden social, económico y político median en su génesis, desarrollo, y eventual reversión. Éste era el mensaje central que fundamentó la gran manifestación llamada “Revolución de la España vaciada” que recorrió las calles de Madrid el pasado 31 de marzo de 2019 (Grijelmo, 2019).

es patente (Millán Pascual *et al.*, en este número). Se observan flujos migratorios continuados desde comienzos del siglo XX que despoblaron la región con destino, según las épocas, hacia Latinoamérica, Europa o zonas urbanas del resto del estado.

El irremisible declive de las prácticas productivas campesinas ha ido acompañado de una pérdida de vigor de los saberes locales ancestrales y del orgullo de pertenencia a estos territorios rurales, frente al éxito de referentes identitarios y culturales de raigambre urbana (Villanueva Criales *et al.*, 2018). Además del mantenimiento de la ganadería, sólo el auge del turismo rural es capaz en los últimos años de abrir nuevos nichos para la economía local. Y, paradójicamente, esa incipiente actividad turística descansa en buena medida sobre relatos e “imaginarios turísticos” (Salazar, 2012) que beben de idealizaciones románticas de los paisajes campesinos locales (González Álvarez, 2019c). De todo este proceso de cambios y transformaciones, los paisajes de la Cordillera Cantábrica albergan innumerables trazas materiales. Por ello, la arqueología del paisaje y la arqueología contemporánea constituyen plataformas útiles para abordar su investigación.

LA MATERIALIDAD DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA (1936-1937) EN LAS ALTAS CUMBRES

Cuando analizamos arqueológicamente las transformaciones recientes del paisaje en el área de estudio, cobra particular relevancia la materialidad ligada a la Guerra Civil Española (1936-1939)³. Los ciclos estacionales de aprovechamiento en este espacio altimontano fueron alterados entre 1936 y 1937, cuando se estableció en la Cordillera Cantábrica uno de los principales escenarios de combate entre las tropas sublevadas y los milicianos fieles a la República española: el Frente Norte⁴. Vinculadas a este episodio, se reconocen numerosas estructuras, como trincheras, posiciones artilleras, pozos de tirador, puestos de mando y de observación, además de refugios para la tropa. El mapeo de estos elementos refleja la espacialidad de la contienda: revela la disposición de las líneas de frente de ambos bandos, así como los criterios locacionales que condicionaban su distribución (Figura 2).

Los restos presentes en el área de estudio señalan las distintas intensidades en la fortificación de esta línea de frente, lo que denota una presión diferenciada en relación con la relevancia geoestratégica del campo de operaciones. Las principales obras fortificadas se vinculan a los pasos de montaña que comunican las dos vertientes de la Cordillera Cantábrica, mientras que se rarifican y simplifican entremedias (Figura 3). En algunos de estos puertos –como los de Ventana (1587 msnm) o Somiedu (1485 msnm)– se libraron batallas destacadas, y en su entorno se identifica una tupida malla de posiciones fortificadas (Gallinar & Duarte, 2015; González Prieto *et al.*, 2007). Más allá de las obras de fortificación, en estos sitios se documentan en superficie materiales bélicos y elementos vinculables con la vida de trinchera de la tropa allí desplegada. En algún punto hemos comprobado la conservación de secuencias estratigráficas con potencialidad para su estudio mediante excavaciones. Igualmente, algunas de las estructuras pastoriles abandonadas muestran evidencias de

³ Tras un golpe de estado fallido contra el gobierno legítimo de la República Española perpetrado el 17 de Julio de 1936 por sectores militares y civiles de ideología conservadora, se inicia una guerra civil de 3 años de duración. Los sublevados, apoyados por la Iglesia católica y las dictaduras fascistas de Alemania e Italia, se enfrentaron a militares leales a la República y milicias armadas ligadas a sindicatos obreros y partidos políticos de izquierdas que, a su vez, recibieron el apoyo de la Unión Soviética. El conflicto abierto concluyó el 1 abril de 1939, iniciándose una dictadura de corte fascista que sobreviviría con Francisco Franco al frente hasta su muerte el 20 de noviembre de 1975.

⁴ En este ámbito se han desarrollado con anterioridad investigaciones arqueológicas que constituyen un buen contexto de partida (Alonso González, 2008; Álvarez Martínez *et al.*, 2009; González Gómez de Agüero & Bejega García, 2012; González Gómez de Agüero *et al.*, 2017).

reutilizaciones para levantar parapetos o posiciones de fortuna sobre sus ruinas, recuperándose en su entorno materiales que refieren al contexto de la Guerra Civil Española. El interés arqueológico de estos enclaves, alejados de los focos principales de la contienda, cobra relevancia al valorar la dificultad para conocer al detalle los acontecimientos que se desarrollaron en estos lugares durante las distintas fases de la guerra. Por ello, la materialidad constituye una importante vía para reconstruir las microhistorias y acontecimientos particulares aquí desarrollados.

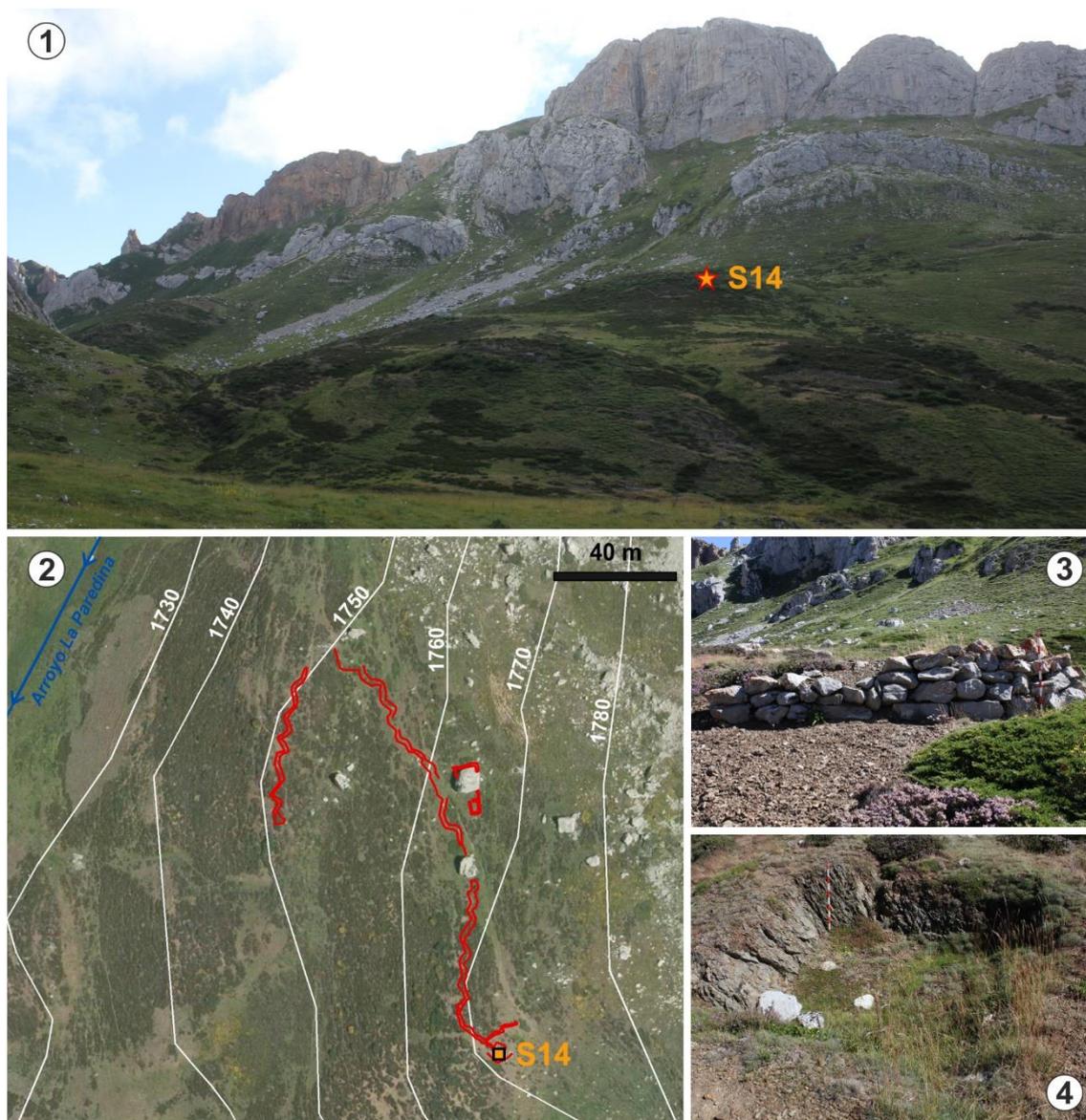


Figura 2. Fortificaciones de la Guerra Civil Española en las inmediaciones del collado de La Paredina (1734 msnm), en el límite entre Asturias y León (1), donde se reconocen trincheras, posiciones de escucha, refugios para la tropa y pozos de tirador (2), como el que exploramos en 2018 mediante el Sondeo 14 (3, 4). Autoría de David González-Álvarez.



Figura 3. Posiciones bélicas vinculadas a la Guerra Civil Española en el entorno de Peñachana, sobre el área de Lagüezos (La Cueta, Cabrillanes, León) (1-2) y complejo de trincheras, túneles excavados en la roca y posiciones con diferentes funciones en el entorno del Puertu de Ventana (3). Autoría de David González-Álvarez.

Al analizar los procesos de construcción social de los paisajes, resulta interesante valorar cómo muchos espacios próximos al frente vieron transformados los significados y la memoria colectiva vinculada a tales localizaciones. Así, las percepciones más extendidas en las narraciones orales del folklore tradicional sobre ciertos lugares destacados para la comunidad local cambiaron, tal cual reflejan los testimonios recogidos entre la población del entorno. Por ejemplo, puntos como el Altu las Cruces (1804 msnm) entre los municipios de Cabrillanes (León) y Somiedu (Asturias) dejaron de ser elementos centrales relacionados con las actividades pastoriles o los encuentros entre los habitantes de ambas vertientes, para convertirse en lugares ligados al conflicto entre “rojos” y “nacionales”⁵, o espacios de memoria donde se refieren batallas y enterramientos de combatientes. En otros casos, la memoria local sobre estos restos casi ha desaparecido, y muchas estructuras bélicas reconocidas durante las prospecciones sobre el terreno resultan totalmente desconocidas para la población local o los últimos pastores que cuidan de los rebaños en estos pastizales. Con cierta frecuencia, las

⁵ A nivel popular, se suelen denominar “rojos” (o “republicanos”) a los contendientes que lucharon en el bando que defendía el gobierno legítimo de la República Española y “nacionales” (o “franquistas”) a los sublevados que promovieron el golpe de estado del 17 de Julio de 1936 que dio inicio a la Guerra Civil Española, y posteriormente apoyaron al dictador Francisco Franco.

personas que frecuentan la zona encuentran materiales relacionados con la guerra –balas, fragmentos de proyectiles de artillería o metralla– que, en ocasiones, recogen y llevan a sus casas, junto a fósiles o minerales singulares, en una especie de coleccionismo ecléctico de materiales especiales (Herva, 2014). Una práctica que identificamos quizá en el registro arqueológico de algunos enclaves pastoriles investigados por nuestro equipo, donde recuperamos algunas vainas de proyectil para Mauser del calibre 7x57 –de uso extendido durante la Guerra Civil Española (Martínez Velasco, 2008)– en horizontes claramente posteriores al conflicto como los niveles de ocupación pastoril más recientes de la cueva de Covalancho, en la cabecera del río Sil (Cabrillanes, León).

La Guerra Civil Española supone también el episodio en el que la Modernidad irrumpe de manera abrupta en estas montañas. En relación con el abastecimiento de la tropa y la construcción de las posiciones bélicas establecidas en el área de estudio, se amplifica la difusión de elementos propios de esta nueva época. Se trata de materiales que hasta entonces apenas habían sido empleados en la zona, como el hormigón, las cubiertas de fibrocemento o el alambre de espinos, así como productos cuya distribución había sido muy limitada hasta entonces, como las latas de conservas o determinados medicamentos y productos de higiene (Figura 4). Paradójicamente, el aislamiento y la autarquía impuestas por la dictadura franquista que resulta de la contienda, así como la crisis de subsistencia de la postguerra, hicieron que estos elementos escasearan los años siguientes. Por ello, estos materiales son frecuentemente reaprovechados o reutilizados al término del conflicto armado en actividades de otro tipo.

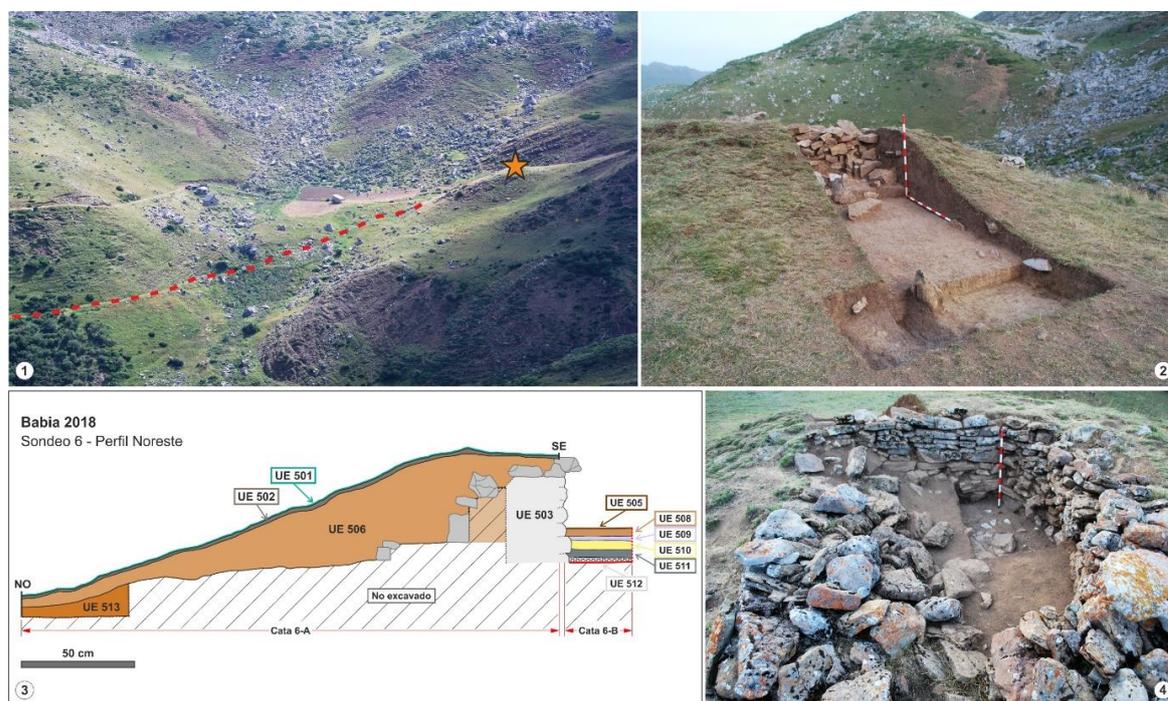


Figura 4. En el entorno del asentamiento pastoril en altura de Las Verdes (Torre de Babia, León) identificamos una estructura de interés vinculada al camino tradicional que asciende hacia los pastos de altura (1), formada por una acumulación de tierra hacia el exterior y una estructura erigida en piedra seca en el interior donde se reconocieron niveles sucesivos de ocupación (2-3). Se trata probablemente de una posición bélica vinculada a la Guerra Civil Española posteriormente reutilizada como cabaña para usos pastoriles (4). En los estratos ligados a su uso más temprano se recuperaron materiales bélicos, que también aparecieron estratificados en los niveles más recientes (como algunos trozos de alambre de espino), hecho probablemente ligado a su reutilización con fines pastoriles, como nos confirmaron era frecuente informantes locales entrevistados durante nuestro trabajo de campo. Autoría de David González-Álvarez.

En definitiva, este contexto ofrece claras oportunidades para investigar la Guerra Civil Española desde una mirada arqueológica, siguiendo una línea con amplio –aunque reciente– recorrido en el estado español (González Ruibal, 2016). No obstante, disponemos de menos estudios en zonas de montaña, debido a las razones aludidas que lastran la investigación arqueológica general en estos espacios, por lo que el área de estudio podría convertirse en un buen referente para superar tales carencias. Este conflicto ha tenido un peso significativo en la conformación de ciertos aspectos en la memoria colectiva de estas montañas, y la materialidad juega un papel central en ello. Lo cual incrementa la potencia de la arqueología para recomponer muchas de las conexiones parcialmente perdidas entre la memoria local y los cambiantes paisajes actuales.

EL ABANDONO DE LAS PRÁCTICAS PASTORILES A PARTIR DEL REGISTRO ARQUEOLÓGICO

Al prospectar arqueológicamente de los pisos alpino y subalpino de la Cordillera Cantábrica, se reconoce un complejo palimpsesto arqueológico vinculable al aprovechamiento estacional de los pastizales de altura en diferentes etapas históricas, como hemos observado en la comarca leonesa de Babia (González Álvarez *et al.*, 2019b) (Figura 5). Concentrándose en aquellos lugares propicios para el establecimiento temporal de los pastores, se identifican multitud de estructuras arruinadas interpretables como diversos tipos de cabañas, refugios y encerraderos para el ganado. Las prácticas pastoriles trashumantes se han mantenido en funcionamiento hasta hace pocas décadas como uno de los pilares fundamentales en las estrategias productivas de las economías campesinas en estas montañas (González Álvarez *et al.*, 2016) (Figura 6). Sin embargo, estas prácticas entraron en un agudo declive, y los rebaños que en la actualidad ascienden a estas montañas en el verano encajan en modelos ganaderos bien diferentes a los que funcionaban aquí hace poco más de medio siglo (García Martínez, 2003; Rodríguez Pascual & Fernández, 2010).



Figura 5. Cabaña pastoril arruinada de La Majada de Cuetalbu, en el nacimiento del río Sil (Cabrállanes, León).
Autoría de David González-Álvarez.

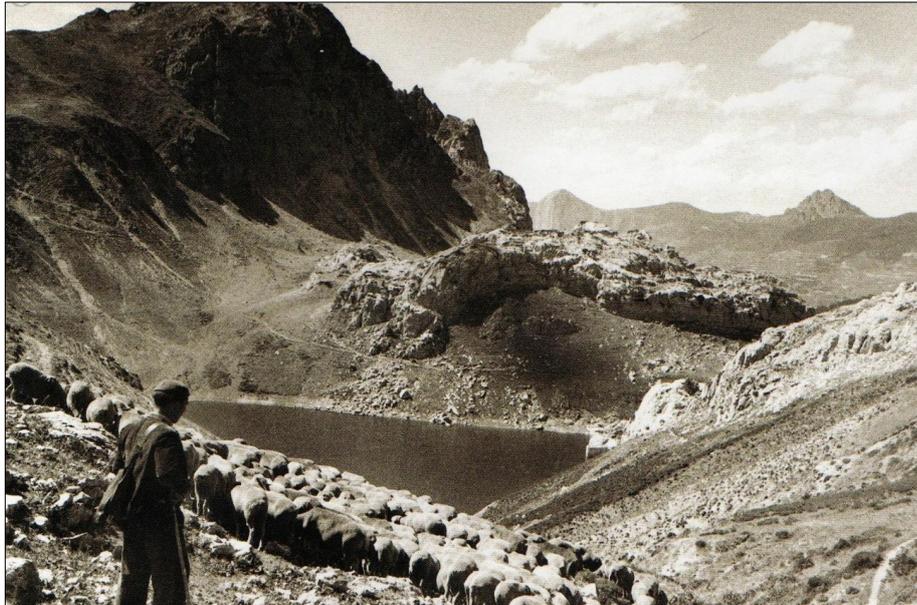


Figura 6. Pastor trashumante con su rebaño de ovejas de raza merina cerca del lago de La Cueva (Somiedu, Asturias) en 1952 (fotografía de José Ramón Lueje reproducida en Lombardía & López Álvarez, 2003, p. 203).

De aquella realidad queda hoy un paisaje en ruinas que fosiliza la última gran transformación en el aprovechamiento pastoril de las montañas cantábricas, ligado al declive de las economías campesinas y al auge de la ganadería intensificada orientada al mercado (Collantes, 2009). Las actividades pastoriles que los visitantes observan en los altos pastizales de la Cordillera Cantábrica parecen semejantes a las prácticas ganaderas de hace más de un siglo. En efecto, los condicionantes ambientales y geográficos pautan ciertas formas y límites difíciles de sortear en estos aprovechamientos (*e. g.*, Carrer, 2013). Pero estas actividades productivas ya no se corresponden con prácticas campesinas de escala familiar, mediadas por costumbres comunitarias basadas en la reciprocidad y la ayuda mutua entre vecinos (García Fernández, 1988). Las lógicas de mercado determinan ahora estas formas productivas, y los pastores que conducen los rebaños a través de estos pastizales son trabajadores por cuenta ajena con salarios bajos que soportan duras condiciones de vida durante su estancia en las montañas.

El cambio de escala en las formas de producción —monopolizadas hoy día por grandes empresas ganaderas y explotaciones familiares de raigambre nobiliaria— conlleva una subalternización de los últimos pastores, presa de la deriva del mercado cárnico mayorista. La materialidad de estos enclaves es elocuente en ese sentido, con establecimientos muy simples carentes de comodidades y con accesos complicados que dificultan su abastecimiento (Figura 7). Estrecheces que contrastan con la bucólica imagen que se difunde de los pastores en los centros de visitantes de espacios protegidos como el Parque Natural de Babia y Luna, donde el pastoreo desempeña un papel clave en la configuración de los imaginarios turísticos. Los saberes ancestrales, el folklore campesino y las diversas artesanías propias de los pastores son elementos que también aparecen continuamente referenciados en los paneles que jalonan las rutas turísticas de los espacios protegidos en la Cordillera Cantábrica, señalando la relevancia histórica del pastoreo en estas montañas. Paradójicamente, los elementos intangibles consustanciales a estos paisajes están desapareciendo a marchas forzadas en las últimas décadas.



Figura 7. Cabaña ocupada estacionalmente por los últimos pastores trashumantes del asentamiento estival de La Cervata en Torre de Babia (Cabrillanes, León) (1-2). Vistas del mobiliario interno para el descanso y la preparación de alimentos de la cabaña de Covalancho, en la cabecera del río Sil (Cabrillanes, León) (3-4). Autoría de David González-Álvarez.

Muchos de los pastores que cuidan los últimos rebaños trashumantes no son oriundos de estos valles ni cuentan con lazos familiares que los unan a esta ocupación. La proletarización de esta labor ha roto la continuidad de las prácticas pastoriles, pues muchos propietarios buscan trabajadores en zonas alejadas de estos valles ante la crisis demográfica del medio rural, la baja estima social de las ocupaciones ligadas a la ganadería y las malas condiciones laborales que se ofrecen en el sector. Como consecuencia, los saberes-haceres locales, la toponimia o las narraciones orales del folklore ligadas a estas montañas están desapareciendo, pese al mantenimiento de las prácticas ganaderas. Por ello, la continuidad de la actividad ganadera o la ocupación de ciertos enclaves pastoriles, no garantizan por sí mismas la conservación de las formas de construcción social y cultural de los paisajes altimontanos de la Cordillera Cantábrica ni el sentido particular de su materialidad. El hecho de que sigamos encontrando rebaños en estos pastizales, cuidados por pastores que se alojan en establecimientos estacionales ocupados desde hace siglos o milenios, se relaciona ahora con contextos sociales y esquemas productivos radicalmente distintos a los que soportaban con anterioridad la actividad ganadera. Esta ruptura constituye un objetivo investigador interesante para explorar el potencial de la arqueología contemporánea en el análisis histórico de los paisajes culturales.

Volviendo nuestra mirada al registro arqueológico, se identifican diferentes horizontes recientes de transformación paralelizables con los cambios bruscos y profundos que atraviesan los paisajes culturales de la Cordillera Cantábrica desde el siglo XX (Figura 8). Todos ellos constituyen potenciales objetivos de estudio para proyectos de investigación planteados desde la arqueología contemporánea, que podrían derivar en reflexiones útiles sobre la extensión de la economía de mercado en el medio rural; la amplificación del alcance de las instituciones modernas del estado español en territorios periféricos, así como la consolidación de las

identidades regionales/ estatales y referentes culturales de ámbito supralocal; la crisis de subsistencias ligada a la postguerra y el aislamiento franquista, y su contribución al declive de las zonas rurales; las transformaciones sociales, culturales y económicas consecuencia de la adhesión del Estado español a la Comunidad Económica Europea (germen de la actual Unión Europea) en 1985; o la crisis social, económica y demográfica –o vaciamiento– del medio rural español acentuado en el último medio siglo.



Figura 8. Basurero reciente (1-2) localizado en las inmediaciones del asentamiento pastoril estacional de Covalancho, en la cabecera del río Sil (Cabrillanes, León) (3). Se documentan fundamentalmente latas de conservas y comida precocinada para la alimentación de los pastores y sacos de pienso para los perros que les asisten en las labores de pastoreo.

Autoría de David González-Álvarez.

LA HOMOGENEIZACIÓN DE LOS PAISAJES RURALES CONTEMPORÁNEOS

En el último medio siglo, la tradicional economía mixta de las familias campesinas –que combinaba prácticas agrícolas para el consumo familiar con actividades pastoriles apoyadas en pequeños rebaños

compuestos por diversas especies (García Fernández, 1988)— ha dado paso en la Cordillera Cantábrica a formas ganaderas especializadas en la cría de ganado —vacuno o de ovejas de raza merina— para la producción cárnica. Como consecuencia, las transformaciones de la fisonomía del paisaje desde mediado el siglo XX son acusadas. De hecho, los cambios en el territorio son fácilmente observables en el área de estudio mediante la observación de diferentes productos cartográficos.

Al examinar de forma diacrónica la morfología de los espacios agrarios mediante técnicas de teledetección, se observa una marcada pérdida de diversidad y la creciente homogeneización de los paisajes rurales (Figura 9). La evolución del paisaje en este lapso temporal refleja el decaimiento de las prácticas productivas campesinas de escala familiar y la extensión de formas ganaderas intensificadas. Los espacios de huertas en el entorno de los pueblos y aldeas prácticamente desaparecen, sustituidos por prados para la producción de forrajes. Igualmente, los pastizales en los espacios de montaña han retrocedido en extensión, frente al auge del matorral y cierta recuperación de los espacios arbolados. Se observa una concentración de la producción ganadera, cada vez más mecanizada, al tiempo que desciende significativamente el número de unidades productivas, paralelo a la concentración de esta actividad a una escala más amplia. De hecho, se ha producido una paulatina absorción de los derechos de uso de las parcelas agrarias por parte de unos pocos productores mediante arriendos o cesiones de su aprovechamiento. Estos ganaderos son capaces ahora de controlar más terreno gracias al abandono de la actividad en el sector primario por parte de la mayor parte de los propietarios, con lo que los primeros son capaces de alimentar cabañas ganaderas más extensas.

Por su parte, el pastoreo extensivo —incluida la movilidad estacional de los rebaños— retrocede progresivamente, mientras cobran relevancia los modelos basados en la estabulación del ganado (Figura 10). Crece también el empleo de insumos alóctonos (piensos, combustibles, fertilizantes...) en los ciclos productivos, lo que va en detrimento del aprovechamiento para el pasto o la producción de forraje de espacios marginales, como los terrenos de orografía más compleja. En consecuencia, decrece la sostenibilidad del sistema propia de los modelos agrarios de economía circular de las comunidades campesinas (Cussó *et al.*, 2006), y mengua el terreno agrario aprovechado localmente. El retroceso en el aprovechamiento de los espacios comunales se relaciona con el declive de los manejos mancomunados del ganado en beneficio de prácticas proletarizadas en el cuidado de rebaños que cada vez incluyen un mayor número de cabezas. Este proceso no puede ser aislado de la creciente antropización de otros paisajes a escala planetaria, como la Amazonia suramericana, lo que señala la dependencia de los cambios en los paisajes rurales ibéricos a procesos globales. Estas apreciaciones cuestionan la calurosa recepción por parte de sectores ligados al ecologismo de los debates sobre la “resilvestración” (del inglés “*rewilding*”) de Europa (Pereira & Navarro, 2015; Soulé & Noss, 1998), pues se pone en foco en porciones determinadas del planeta, a la vez que se obvian las consecuencias sociales y políticas de la intensificación del sector agrario.

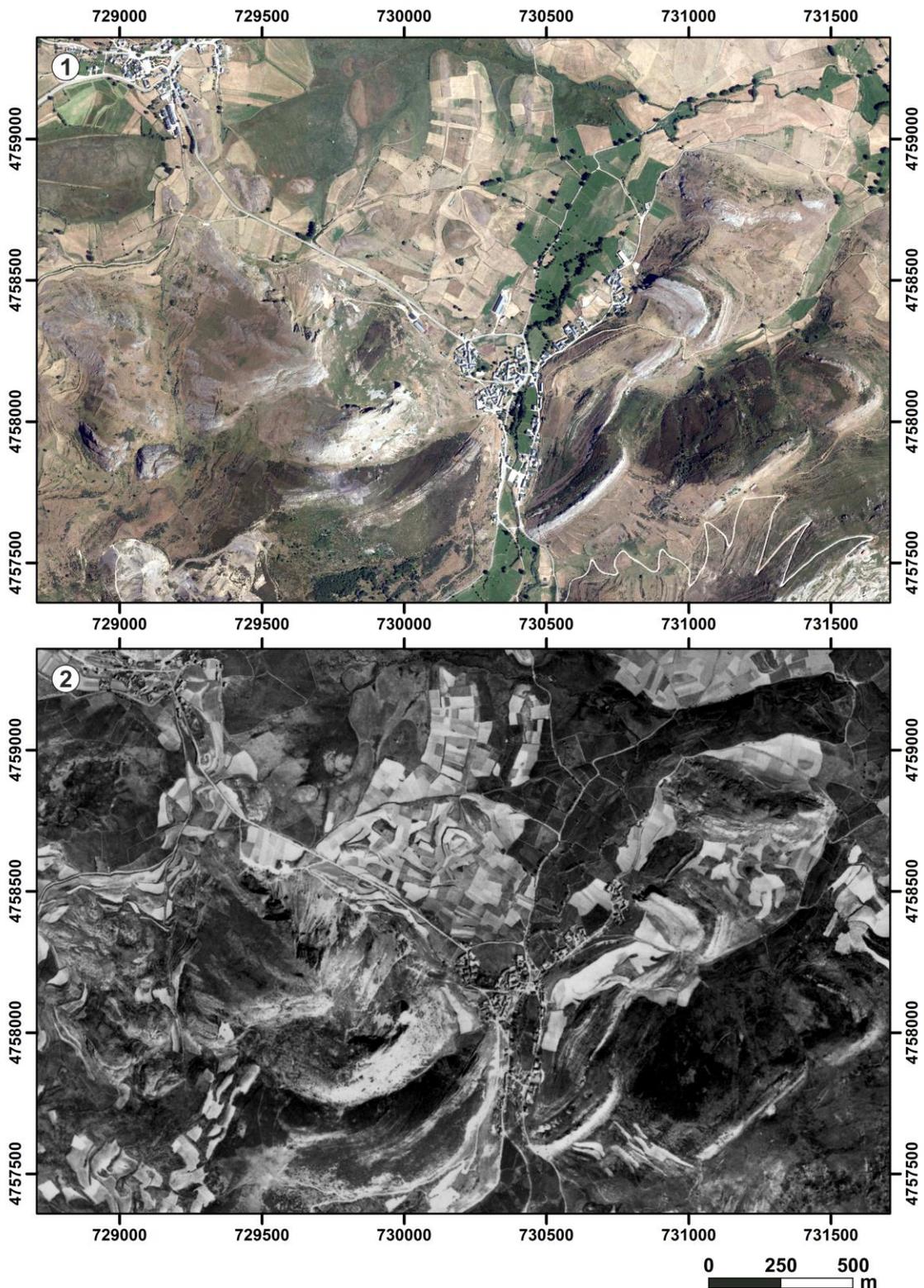


Figura 9. Ortoimágenes del Plan Nacional de Ortofotografía Aérea (PNOA) coordinado por el Centro Nacional de Información Geográfica de España (CNIG) correspondiente a 2014 (1) y de la denominada Serie B del “vuelo americano” realizado entre 1956 y 1957 (2). La comparativa muestra los cambios producidos en el entorno de las localidades leonesas de Quintanilla de Babia (centro de las imágenes) y Piedrafita de Babia (esquina superior izquierda). Se observa la práctica desaparición de los espacios agrarios destinados al cultivo de cereal en la imagen más reciente, con la predominancia de los prados para la producción de forrajes en la misma imagen. Algunos espacios agrarios trabajados en la fotografía más antigua permanecen ahora incultos, mientras aparecen nuevas trazas antrópicas en la más reciente relacionadas con la apertura de caminos para la instalación de antenas de telefonía y tendidos eléctricos. Autoría de David González-Álvarez.

El espacio construido en los pueblos y aldeas constituye una de las esferas más propicias para analizar el correlato material de las transformaciones sociales e identitarias que atraviesan el medio rural español en las últimas décadas. Las casas muestran un tránsito en sus formas constructivas y conceptuales desde cosmologías rurales de raigambre campesina hacia nuevas formas ligadas al auge de la individualidad (Hernando Gonzalo, 2012), la extensión del mercado y el éxito de referentes de prestigio derivados de lo urbano. Partiendo de reflexiones abiertas desde la arqueología contemporánea (Angelo, 2017; Falquina Aparicio, 2011; Funari & Zarankin, 2003; González Ruibal, 2005; Kohn & Lee Dawdy, 2016), se detecta en algunas localidades del área de estudio cómo estos procesos de cambio materializan en las casas una acusada transformación en las ideas sobre la domesticidad, la familia o la comunidad (González Álvarez & Alonso González, 2019). Localidades como El Puertu o La Peral (Somiedu, Asturias) muestran evoluciones divergentes en su arquitectura doméstica que reflejan los cambios de usos y las transformaciones identitarias de sus moradores, según se vinculen al sector agrario, segundas residencias de emigrados, o residencias orientadas al turismo (González Álvarez & Alonso González, 2014, p. 615-617) (Figura 11).



Figura 10. Establo construido en bloques de hormigón de la localidad de La Peral (Somiedu, Asturias) para la estabulación de ganado vacuno integrado en la propia vivienda de la familia campesina. Autoría de David González-Álvarez.

En el análisis arqueológico de las transformaciones recientes de los paisajes rurales del área de estudio, se identifican diversos elementos materiales que pautan cronológicamente dichos cambios: ladrillos industriales, bloques de hormigón, cubiertas de fibrocemento, alambre de espinos, y sobre todo el plástico. Este último material es uno de los marcadores habitualmente esgrimidos en las diferentes propuestas que señalan la extensión del “Antropoceno” (Edgeworth *et al.*, 2015; Waters *et al.*, 2016). Pese a los vivos debates acerca de la utilidad o la definición particular de este concepto (Descola, 2005; González Ruibal, 2018b; Haraway, 2015; Latour, 2013; Moore, 2016), ha sido descrito genéricamente como una nueva época geológica en la que la actividad humana alcanza una intensidad tal que sus efectos se dejan sentir a escala planetaria, identificándose en los procesos de estratificación de los lugares más recónditos (Crutzen & Stoermer, 2000).



Figura 11. Muestra de edificaciones en la localidad de El Puertu (Somiedu, Asturias), reflejando diferencias formales, de uso y en la identidad de sus moradores: casas tradicionales abandonadas (1, 2); residencias de familias ganaderas que ya incorporan materiales modernos (3); colegio rural construido por el estado durante la dictadura franquista, hoy cerrado ante la ausencia de niños (4); segundas viviendas de descendientes de familias emigradas (5); estructuras de tipo industrial erigidas para estabular los rebaños de vacas, cada vez más amplios, en los que las familias ganaderas basan actualmente su actividad ganadera (6).

Autoría de David González-Álvarez.

Efectivamente, el plástico se generaliza en nuestra área de estudio en un horizonte cronológico que podemos situar en las décadas de 1950 y 1960. En la mayoría de las ocasiones este material marca el final de las ocupaciones, convirtiéndose en un elemento diagnóstico de la ruina y desmantelamiento del paisaje agrario campesino (Figura 12). La extensión del plástico se correlaciona con procesos de transformación en las secuencias ligados a la despoblación, así como al abandono de las prácticas agrarias que vinculadas con las formas preindustriales de antropización del medio. Las formas de producción campesina languidecen, mientras la actividad pastoril continúa en progresiva intensificación.



Figura 12. Materiales recuperados en la excavación del derrumbe de un hórreo tradicional asturiano (granero elevado) en el barrio de El Valle, en la aldea de Vigaña (Balmonte de Miranda, Asturias) (Fernández Mier & González Álvarez 2013: 357): recipientes de refrescos (1, 3) y cervezas (5), dispensadores de detergente (2), muestrarios de perfume (8), baterías (9) o botes de pintura plástica (10). Estos elementos marcan el último nivel de uso de esta estructura tras el abandono de la actividad agraria tradicional a finales del siglo XX. Un tazón de la serie “Pokemon Roks” con el monstruo Bonsly (6), repartido como premio en bolsas de Cheetos en 2008, marca la cronología post quem del depósito. Autoría de David González-Álvarez.

Resulta igualmente significativo evaluar la ruptura de las dinámicas de antropización del medio iniciadas en la Prehistoria reciente y su reflejo en los archivos paleoambientales disponibles (González Álvarez, 2019a; López Sáez *et al.*, 2006; Moreno *et al.*, 2011). Desde mediados del siglo XX se observa una marcada recuperación de los bosques, proceso que ya reflejan análisis polínicos recientes realizados en la Cordillera Cantábrica (López Merino, 2009; Valero Garcés *et al.*, 2010). Las plantaciones forestales con especies alóctonas (pinos, eucaliptos...) se expanden también en las zonas más bajas, promovidas por empresas multinacionales y favorecidas por instituciones estatales y autonómicas, muchas veces en conflicto con las comunidades locales por la gestión de espacios comunales (Serrano Álvarez, 2019). Estudios en zonas de alta montaña de la península ibérica desvelan también incrementos en marcadores geomorfológicos, de contaminación por metales pesados, o presencia de microplásticos (*e. g.* Allen *et al.*, 2019; Martínez Cortizas *et al.*, 2012; Morellón *et al.*, 2016).

En definitiva, se observa un proceso de cambio rupturista en los paisajes rurales contemporáneos de zonas como la Cordillera Cantábrica que podemos caracterizar a través de la materialidad. Su análisis nos permite conectar las reflexiones arqueológicas con debates sociales, económicos y políticos a diversas escalas. La homogeneización de las formas culturales y productivas del área de estudio refleja, en mi opinión, la destrucción de los modos de vida y las formas culturales de las sociedades campesinas tradicionales, y la imposición de las estructuras sociales y políticas propias del neoliberalismo y el estado moderno. En este proceso de cambio, se erosiona también la diversidad de los paisajes culturales rurales, resultado de la adaptación de las comunidades locales a las condiciones particulares de su territorio, así como de las particularidades culturales de cada zona.

DISCUSIÓN

La crisis que sufre el medio rural en el estado español ha cobrado relevancia en el debate público durante los últimos años. Tras décadas de olvido, este declive ha sido visibilizado por colectivos y movimientos sociales de raigambre rural, ciertos partidos políticos, así como algunos autores que han popularizado significantes como el de “España vacía” (Del Molino, 2016) o “vacuada” (Sánchez, 2019). Particularmente, el abandono institucional y el invierno demográfico que sufren las zonas rurales se han convertido en temas de atención para tertulias políticas y medios de comunicación de amplio alcance. Estos temas se han hecho hueco, incluso, en la primera línea del debate político de campañas electorales recientes en España, como las Elecciones Generales al Congreso y al Senado del 18 de abril de 2019 y la repetición del 10 de noviembre de 2019. Sin embargo, el análisis de estos procesos adopta un tono nostálgico, manifiestamente literario, sin profundizar demasiado en las bases materiales, sociales y culturales de las transformaciones de los paisajes rurales.

En efecto, los debates públicos que analizan la crisis del medio rural español se vehiculan fundamentalmente a través de relatos vivenciales. Estos descansan en visiones melancólicas de los paisajes rurales que realzan la resistencia de las gentes que aún habitan el campo frente al abandono y la desatención por parte del estado. Se adopta un tono sentimental que otorga gran peso a los recuerdos familiares, la nostalgia por un mundo que nunca volverá, y la incompreensión —o incluso conflicto— entre la España rural y la España urbana. Mientras tanto, los científicos sociales no estamos participando en estas conversaciones. De hecho, los autores que generan estos relatos son principalmente ensayistas o periodistas, además de los propios activistas. Ante esta situación, los científicos sociales deberíamos adoptar un papel más activo, atendiendo la clara demanda social de desarrollar investigaciones políticamente situadas sobre estos procesos de cambio.

En mi opinión, la arqueología del paisaje y la arqueología contemporánea constituyen plataformas relevantes para analizar los procesos de cambio que atraviesan el medio rural español, y aportar datos e interpretaciones rigurosas que contextualicen los debates públicos al respecto. Como algunos de los ejemplos referidos a la Cordillera Cantábrica invitan a pensar, la arqueología puede fundamentar sus estudios de los paisajes rurales en metáforas materiales familiares para diversas audiencias. Los establos industrializados contruidos con bloques de hormigón en los pueblos de montaña, contemplados entre el ruido y el olor a aceite quemado de los tractores, contrastan frente a las ruinas de los silenciosos enclaves pastoriles en los pastizales más altos del área de estudio, donde las ovejas o las vacas escasean frente a los cada vez más abundantes excursionistas vestidos con ropas deportivas de vivos colores. Más allá de la nostálgica descripción de estas escenas, o del atinado relato ensayístico sobre las dificultades de la vida actual en el medio rural, los cambios en estos paisajes se relacionan con procesos culturales, económicos y políticos que merecen un profundo análisis científico. La materialidad constituye un horizonte propicio para generar narrativas rigurosas que, desde elementos aparentemente simples —como una bala de máuser, unas viejas tijeras para esquilar ovejas o una fotografía aérea del parcelario— pueden despertar el interés del público, ofreciendo relatos comprensivos fundamentados en referentes cercanos, fácilmente reconocibles y comprensibles.

La arqueología puede convertirse en una herramienta útil para las comunidades subalternas que tratan de sobrevivir en el campo manteniendo —o recuperando— el control sobre sus territorios. Más allá de generar narrativas que describan sus transformaciones recientes, el estudio arqueológico de los paisajes rurales debe profundizar en las bases materiales y sociales que fundamentan la construcción y la percepción de los paisajes

en la sociedad actual. En este sentido, cobran particular relevancia los estudios diacrónicos que hablan de la genealogía de estos paisajes, y que enfatizan la capacidad de agencia de las comunidades locales en su modelado, así como su dependencia de las coordenadas culturales y políticas en las que se desenvuelven. La arqueología contemporánea debe arrastrar hasta el presente los cada vez más frecuentes estudios diacrónicos de los paisajes culturales. Si nuestras consideraciones sobre el presente conectan con interpretaciones sobre paisajes pretéritos, las reflexiones resultantes estarán mejor informadas y serán más relevantes para los debates actuales sobre la gobernanza del territorio. Este planteamiento sirve también de advertencia contra el aislamiento de la arqueología contemporánea respecto al resto de la arqueología, ahora que se comienza a reconocer su entidad disciplinar propia, consolidándose titulaciones, revistas o encuentros monográficos en este ámbito. Reclamar la pertinencia científica de la arqueología contemporánea no puede llevarnos a caer en la hiperespecialización cronológica.

Lamentablemente, las concepciones estancas entre lo natural y lo cultural son aún las visiones predominantes en las instituciones y organismos públicos que controlan la gobernanza territorial en las zonas rurales del estado español. Esta visión dicotómica se reproduce y naturaliza a través de las narrativas sobre los paisajes que el público consume con frecuencia en contextos turísticos o museísticos, donde muchas veces se exponen de manera compartimentada temas como el patrimonio geológico, las formas tradicionales del pastoreo en las montañas, la biodiversidad de los bosques, el valor artístico de las iglesias y capillas rurales, o las muestras del folklore campesino. Frente a la dicotomía naturaleza/cultura, la arqueología debe reavivar miradas holísticas de los paisajes rurales que integren lo natural y lo cultural, insistiendo en la profundidad diacrónica de estas variables. Estas miradas de tiempos largos nos permitirían conectar las raíces históricas de los conflictos actuales con los retos sociales a los que se enfrentan las comunidades locales.

Las transformaciones recientes de los paisajes rurales evidencian los efectos combinados de procesos locales y globales que, en las últimas décadas, han alterado el modelado de territorios como la Cordillera Cantábrica. Abordar estos problemas de investigación permitirán a la arqueología contemporánea enlazar con debates de candente actualidad, como el que ha surgido alrededor del “Antropoceno”, subrayando la capacidad analítica del estudio de la materialidad para profundizar en estas discusiones (González Ruibal, 2018b; Lane, 2015; Solli *et al.*, 2011). Particularmente, las investigaciones arqueológicas ayudan a superar los relatos monolíticos extendidos a la sombra de conceptos uniformizadores como el de “Antropoceno”, que terminan por disipar las causalidades y responsabilidades precisas de las transformaciones antrópicas recientes generadas en todo el planeta. Así, la arqueología contemporánea sirve para describir y visibilizar la diversidad de afecciones a escala local que las transformaciones recientes ligadas al capitalismo generan para los seres humanos y el medio ambiente. Además, estos estudios pueden señalar los contextos sociales, productivos y políticos que propician dichos impactos, lo que puede servir de respaldo para las comunidades afectadas en su lucha local frente a estos procesos. Esto será posible únicamente si estas investigaciones arqueológicas son formuladas desde posiciones de partida políticamente situadas.

CONCLUSIONES

Este trabajo justifica la necesidad de considerar las transformaciones recientes de los espacios rurales como un tema central para los estudios diacrónicos de los paisajes culturales en el Noroeste ibérico. Con este

objetivo, la arqueología del paisaje y la arqueología contemporánea han demostrado ser marcos teórico-metodológicos de solvencia contrastada para abordar los objetivos investigadores planteados en este trabajo. La profundidad temporal que caracteriza las investigaciones arqueológicas, la capacidad de evocación que provee la materialidad, además de las posibilidades de nuestra disciplina para analizar de forma compleja las bases productivas, sociales y políticas de los procesos de modelado del paisaje, la convierten en una herramienta útil para aproximar las discusiones académicas de las ciencias sociales a los debates públicos concernientes a la crisis del medio rural en España.

Partiendo de reflexiones singulares ancladas en una apartada área montañosa considerada tradicionalmente como “marginal”, la lectura arqueológica de algunos de los ejemplos presentados en la zona investigada genera aportes relevantes para distintos debates actuales de amplio interés público. Por ejemplo, estos casos nos permiten conectar nuestras investigaciones arqueológicas con procesos de amplio alcance como la despoblación del medio rural español, la mercantilización de lo vernáculo en los imaginarios turísticos, o la pérdida de control sobre la gobernanza territorial por parte de las comunidades locales como resultado del proceso de estatalización. Estas reflexiones que nacen del examen material de los paisajes rurales en la Cordillera Cantábrica nos permiten incluso enlazar con debates de alcance planetario, como el impacto de la globalización o las transformaciones globales encapsuladas por conceptos como el de “Antropoceno”.

El estudio de los paisajes rurales en la Cordillera Cantábrica revela las agudas transformaciones recientes de estos espacios. Estos cambios pueden ser analizados a partir de diferentes trazas materiales, cuyo análisis arqueológico facilita el establecimiento de relaciones con eventos precisos —como la Guerra Civil Española— o procesos más prolongados en el tiempo —como la extensión del estado español, el declive del sistema de producción campesino o el éxito del neoliberalismo—. En general, los paisajes montañosos del Noroeste de la península ibérica muestran una evolución reciente que tiende hacia la uniformización y la despoblación. En paralelo, se observa una marcada intensificación de la producción ganadera, además del desarrollo de modelos turísticos anclados en imaginarios que priman lo natural frente a lo cultural. Además, “lo urbano” se convierte en un referente de prestigio en detrimento de “lo rural”, acelerando cambios culturales e identitarios entre las comunidades locales ligados a la economía política propia del neoliberalismo, así como al auge de la individualidad.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo ha sido desarrollado en el marco del proyecto de investigación postdoctoral del autor, financiado con una ayuda del programa Juan de la Cierva-formación (Ref: FJCI-2017-33731) del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, Gobierno de España. Las reflexiones compartidas con Valentín Álvarez Martínez, Jorge Canosa Betés y Andrés Menéndez Blanco durante las campañas arqueológicas de campo en Babia (2017-2019) han sido determinantes para plantear este trabajo. Las observaciones y comentarios de un borrador inicial del texto por parte de José M. Costa García, Alfredo González Ruibal y Rafael Millán Pascual, además de los evaluadores anónimos de la revista, contribuyeron a clarificar y enriquecer la versión final del artículo. No obstante, son responsabilidad única del autor los errores u omisiones que se puedan observar en este manuscrito.

BIBLIOGRAFÍA

- Allen, S., Allen, D., Phoenix, V.R., Le Roux, G., Durántez Jiménez, P., Simonneau, A., Binet, S., & Galop, D. (2019). Atmospheric transport and deposition of microplastics in a remote mountain catchment. *Nature Geoscience*, 12: 339-344.
- Alonso González, P. (2008). Reflexiones en torno a una Arqueología de la Guerra Civil: El caso de Laciana (León, España). *Munibe. Antropología-Arkeologia*, 59: 291-312.
- Alonso González, P. (2017). *El Antipatrimonio: Fetichismo y dominación en Maragatería*. Madrid: CSIC.
- Alonso González, P., González Álvarez, D., & Roura Expósito, J. (2018). ParticiPat: Exploring the Impact of Participatory Governance in the Heritage Field. *Political and Legal Anthropology Review*, 41(2): 306-318.
- Álvarez Martínez, V., Requejo Pagés, O., Fernández Calleja, S., & Alonso Rodríguez, N. (2009). La línea defensiva de los "Collaos" un yacimiento clave para la defensa del patrimonio bélico de la Guerra Civil. *Casamata: Anuario de la Asociación para la Recuperación de la Arquitectura Militar Asturiana 1936-37*, 1: 69-74.
- Angelo, D. (2017). Histories of a Burnt House: An Archaeology of Negative Spaces and Dispossession. *American Anthropologist*, 119(2): 253-268.
- Anschuetz, K.F., Wilshusen, R.H., & Scheick, C.L. (2001). An Archaeology of Landscapes: Perspectives and Directions. *Journal of Archaeological Research*, 9(2): 157-211.
- Aston, M., & Rowley, T. (1974). *Landscape Archaeology: An Introduction to Fieldwork Techniques on Post-Roman Landscapes*. Newton Abbot: David and Charles.
- Ayala Rocabado, P. (2008). *Políticas del Pasado: Indígenas, Arqueólogos y Estado en Atacama*. San Pedro de Atacama: Universidad Católica del Norte, Línea Editorial IIAM.
- Ayán Vila, X.M. (2014). El capital social del Patrimonio arqueológico. La gestión para el desarrollo y la participación de las comunidades locales. En: Vives-Ferrándiz Sánchez, J., & Ferrer García, C. (eds.) *El pasado en su lugar. Patrimonio arqueológico, desarrollo y turismo*. Valencia: Museu de Prehistòria de València, 139-176.
- Ayán Vila, X.M., & Gago Mariño, M. (2012). *Herdeiros pola forza. Patrimonio Cultural, Poder e Sociedade na Galicia do século XXI*. Ames: 2.0 Editora.
- Bender, B. (ed.) (1993). *Landscape: Politics and Perspectives*. Oxford: Berg.
- Buchli, V., & Lucas, G. (eds.) (2001). *Archaeologies of the Contemporary Past*. London: Routledge.
- Camarero, L., Cruz, F., González, M., Del Pino, J.A., Oliva, J., & Sampedro, R. (eds.) (2009). *La población rural de España. De los desequilibrios a la sostenibilidad social*. Barcelona: Obra Social Fundación La Caixa.
- Carrer, F. (2013). An ethnoarchaeological inductive model for predicting archaeological site location: A case-study of pastoral settlement patterns in the Val di Fiemme and Val di Sole (Trentino, Italian Alps). *Journal of Anthropological Archaeology*, 32(1): 54-62.
- Collantes, F. (2009). The Demise of European Mountain Pastoralism: Spain 1500–2000. *Nomadic Peoples*, 13(2): 124-145.
- Cosgrove, D. (1984). *Social Formation and Symbolic Landscape*. London: Croom Helm.
- Criado Boado, F. (1991). Construcción social del espacio y reconstrucción arqueológica del paisaje. *Boletín de Antropología Americana*, 24: 5-30.
- Criado Boado, F. (1999). *Del terreno al espacio: planteamientos y perspectivas para la Arqueología del Paisaje*. Santiago de Compostela: Grupo de Investigación en Arqueología del Paisaje, Universidade de Santiago de Compostela (CAPA; 6).
- Crutzen, P.J., & Stoermer, E. (2000). The Anthropocene. *Global Change Newsletter*, 41(1): 17-18.

- Cubas Morera, M., Altuna, J., Álvarez Fernández, E., Armendáriz Gutiérrez, Á., Fano Martínez, M.Á., López-Dóriga, I.L., Mariezkurrena, K., Tapia, J., Teira Mayolini, L.C., & Arias Cabal, P. (2016). Re-evaluating the Neolithic: The Impact and the Consolidation of Farming Practices in the Cantabrian Region (Northern Spain). *Journal of World Prehistory*, 29(1): 79-116.
- Cussó, X., Garrabou, R., & Tello, E. (2006). Social metabolism in an agrarian region of Catalonia (Spain) in 1860-1870: Flows, energy balance and land use. *Ecological Economics*, 58(1): 49-65.
- David, B., & Thomas, J. (eds.) (2008). *Handbook of Landscape Archaeology*. Walnut Creek: Left Coast Press.
- Del Molino, S. (2016). *La España vacía. Viaje por un país que nunca fue*. Madrid: Turner.
- Descola, P. (2005). *Par-delà nature et culture*. Paris: Gallimard.
- Edgeworth, M., Deb Richter, D., Waters, C., Haff, P., Neal, C., & Price, S.J. (2015). Diachronous beginnings of the Anthropocene: The lower bounding surface of anthropogenic deposits. *The Anthropocene Review*, 2(1): 33-58.
- Falquina Aparicio, Á. (2011). Fantasma del pasado. Identidad, hegemonía y cambio cultural en la sierra de Gredos: una aproximación arqueológica a un proceso contemporáneo. En: ORJIA (ed.) *Actas de las II Jornadas de Jóvenes en Investigación Arqueológica (JIA 2009), tomo II*. Zaragoza: Pórtico, 759-766.
- Fernández Fernández, J. (2013). La Ponte, un proyecto de ecomuseo para Santo Adriano (Asturias): hacia un modelo de gestión comunitaria del patrimonio cultural. *Cuadernu: Difusión, investigación y conservación del patrimonio cultural*, 1: 7-22.
- Fernández Mier, M., Aparicio Martínez, P., González Álvarez, D., Fernández Fernández, J., & Alonso González, P. (2013). Proyecto de Investigación: La formación de los paisajes agrarios del Noroeste peninsular durante la Edad Media (siglos V al XII). *Debates de Arqueología Medieval*, 3: 359-374.
- Fernández Mier, M., & González Álvarez, D. (2013). Más allá de la aldea: Estudio diacrónico del paisaje en el entorno de Vigaña (Belmonte de Miranda). *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 2007-2012*. Oviedo: Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Principado de Asturias, 353-365.
- Funari, P.P., & Robrahn-González, E.M. (2008). Ética, capitalismo e arqueología pública no Brasil. *História*, 27(2): 13-30.
- Funari, P.P., & Zarankin, A. (2003). Social Archaeology of Housing from a Latin American Perspective. A case study. *Journal of Social Archaeology*, 3(1): 23-48.
- Gallinar, D., & Duarte, R. (2015). Los rastros de la Guerra Civil en el Macizo de las Ubiñas. En: De La Riva, J.; Ibarra, P.; Montorio, R., & Rodrigues, M. (eds.) *Análisis espacial y representación geográfica: innovación y aplicación*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 961-967.
- García Fernández, J. (1988). *Sociedad y organización tradicional del espacio en Asturias*. Gijón: Silverio Cañada Editor.
- García Martínez, A. (2003). La trashumancia en Asturias. En: Elías Pastor, L., & Novoa Portela, F. (eds.) *Un camino de ida y vuelta. La trashumancia en España*. Barcelona: Lunwerg, 95-107.
- García Martínez, A. (2016). *Alabanza de aldea*. Oviedo: KRK ediciones.
- Gnecco, C. (1999). Archaeology and historical multivocality. A reflection from the Colombian multicultural context. En: Politis, G.G., & Alberti, B. (eds.) *Archaeology in Latin America*. London: Routledge, 258-270.
- González Álvarez, D. (2016). *Poblamiento y antropización de la montaña occidental cantábrica durante la Prehistoria reciente: una aproximación desde la Arqueología del Paisaje*. Madrid: Departamento de Prehistoria, Universidad Complutense de Madrid. Tesis doctoral, accesible en: <http://eprints.ucm.es/39363/>.
- González Álvarez, D. (2019a). Humanizing the western Cantabrian Mountains in northwestern Iberia: A diachronic perspective on the exploitation of the uplands during Late Prehistory. En: Ray, C., & Fernández-Götz, M. (eds.) *Historical Ecologies, Heterarchies and Transtemporal Landscapes*. New York: Routledge, 156-175.

- González Álvarez, D. (2019b). The need to understand the cultural biographies of alpine and subalpine landscapes during Later Prehistory: Upland Archaeology in the Cantabrian Mountains. *Cuadernos de Investigación Geográfica*, 45(1): 143-165.
- González Álvarez, D. (2019c). Rethinking tourism narratives on the cultural landscapes of Asturias (Northern Spain) from the perspective of Landscape Archaeology: Do archaeologists have anything to say? *Landscape Research*, 44(2): 117-133.
- González Álvarez, D., & Alonso González, P. (2014). De la representación cultural de la otredad a la materialización de la diferencia: Arqueología contemporánea de la domesticidad entre los vaqueiros d'alzada y los maragatos (España). *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, 46(4): 607-623.
- González Álvarez, D., & Alonso González, P. (2019). Houses and Cultural Change: An Interdisciplinary Methodology for the Exploration of the Built Environment in Contemporary Rural Spain. *Arqueología de la Arquitectura*, 16: e085.
- González Álvarez, D., Alonso González, P., & Roura Expósito, J. (2019a). Gobernanza participativa y Gestión del Patrimonio en el Parque Natural de las Fuentes del Narcea, Degaña e Ibias (Asturias). En: Sánchez Carretero, C.; Muñoz-Albadalejo, J.; Ruiz-Blanch, A., & Roura Expósito, J. (eds.) *El imperativo de la participación en la gestión patrimonial*. Madrid: CSIC (Biblioteca de Antropología; 59), 163-186.
- González Álvarez, D., Armstrong, K., & Canosa Betés, J. (2019b). Exploring the earlier anthropization of the Cantabrian Mountains during Later Prehistory in Babia, León (NW Iberia). *PAST. The Newsletter of the Prehistoric Society*, 92: 7-8.
- González Álvarez, D., Fernández Mier, M., & López Gómez, P. (2016). An Archaeological Approach to the brañas: summer farms in the pastures of the Cantabrian Mountains (northern Spain). En: COLLIS, J.R.; PEARCE, M. & NICOLIS, F. (eds.) *Summer Farms. Seasonal Exploitation of the Uplands from Prehistory to the Present*. Sheffield: Equinox Publishing (Sheffield Archaeological Monographs; 16), 203-219.
- González Gómez De Agüero, E., & Bejega García, V. (2012). Arqueología y memoria: la guerra civil en el sector de San Isidro (Puebla de Lillo, León). *Estudios Humanísticos. Historia*, 11: 329-350.
- González Gómez De Agüero, E., Bejega García, V., Ayán Vila, X.M., Marín Suárez, C., Rodríguez González, J., Compañy, G., Álvarez García, J.C., Montoro Segovia, J., & González Ruibal, A. (2017). Castiltejón, un puesto avanzado republicano en el Frente Norte (Puebla de Lillo, León). *Ebre* 38, 7: 211-238.
- González Prieto, L.A., Palomares, L., & Argüelles, J.L. (2007). *La Maginot Cantábrica. 50 rutas por escenarios de la Guerra Civil en Asturias y León*. Madrid: Desnivel.
- González Ruibal, A. (2005). The need for a decaying past: an archaeology of oblivion in contemporary Galicia (NW Spain). *Home Cultures*, 2(2): 129-152.
- González Ruibal, A. (2016). *Volver a las trincheras. Una Arqueología de la Guerra Civil española*. Madrid: Alianza.
- González Ruibal, A. (2018a). *An Archaeology of the Contemporary Era*. New York: Routledge.
- González Ruibal, A. (2018b). Beyond the Anthropocene: Defining the Age of Destruction. *Norwegian Archaeological Review*, 51(1-2): 10-21.
- Grijelmo, Á. (2019). La España vacía o la España vaciada. *El País*, 19/06/2019. <https://elpais.com/elpais/2019/06/06/ideas/1559834099_548373.html>.
- Haraway, D. (2015). Anthropocene, Capitalocene, Plantationocene, Chthulucene: Making Kin. *Environmental Humanities*, 6(1): 159-165.
- Hernando Gonzalo, A. (2012). *La fantasía de la individualidad. Sobre la construcción sociohistórica del sujeto moderno*. Buenos Aires: Katz.
- Herva, V.-P. (2014). Haunting Heritage in an Enchanted Land: Magic, Materiality and Second World War German Material Heritage in Finnish Lapland. *Journal of Contemporary Archaeology*, 1(2): 297-321.

- Hirsch, E., & O'hanlon, M. (eds.) (1995). *The Anthropology of Landscape. Perspectives on Place and Space*. Oxford: Clarendon Press.
- Hoskins, W.G. (1955). *The Making of the English Landscape*. London: Hodder and Stoughton Ltd.
- Ingold, T. (1993). The temporality of the landscape. *World Archaeology*, 25(2): 152-174.
- Jofré, I.C., & Molina Otarola, R. (2009). Territorios indígenas, patrimonio y arqueología: un debate necesario. *Jangwa Pana*, 8(1): 160-172.
- Kohn, A., & Lee Dawdy, S. (2016). Archaeologies of an informal city: temporal dimensions of contemporary Andean urbanism. En: Bille, M., & Flohr Sorensen, T. (eds.) *Elements of Architecture: Assembling archaeology, atmosphere and the performance of building spaces*. New York: Routledge, 121-140.
- Lane, P.J. (2015). Archaeology in the age of the Anthropocene: A critical assessment of its scope and societal contributions. *Journal of Field Archaeology*, 40(5): 485-498.
- Latour, B. (2013). *An inquiry into modes of existence: an anthropology of the moderns*. Cambridge: Harvard University Press.
- Lombardía, C., & López Álvarez, J. (eds.) (2003). *José Ramón Lueje. La montaña fotografiada (1936-1975)*. Gijón: Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular, Ayuntamiento de Gijón.
- López Merino, L. (2009). *Paleoambiente y Antropización en Asturias durante el Holoceno*. Madrid: Departamento de Ecología, Universidad Autónoma de Madrid. Tesis Doctoral, accesible en: <http://hdl.handle.net/10486/128/>.
- López Sáez, J.A., López García, P., & López Merino, L. (2006). El impacto humano en la Cordillera Cantábrica: Estudios palinológicos durante el Holoceno Medio. En: Maíllo Fernández, J.M., & Baquedano Pérez, E. (eds.) *Miscelánea en homenaje a Victoria Cabrera*. Alcalá de Henares: Museo Arqueológico Regional de Madrid (Zona Arqueológica; 7-1), 123-130.
- Martínez Cortizas, A., Peiteado Varela, E., Bindler, R., Biester, H., & Cheburkin, A. (2012). Reconstructing historical Pb and Hg pollution in NW Spain using multiple cores from the Chao de Lamoso bog (Xistral Mountains). *Geochimica et Cosmochimica Acta*, 82: 68-78.
- Martínez Velasco, A. (2008). Breve introducción a la cartuchería para arqueólogos. *Sautuola*, 14: 383-398.
- Mcguire, R.H. (2008). *Archaeology as Political Action*. Berkeley: University of California Press.
- Millán Pascual, R., Falquina Aparicio, A., & Compañy, G. (2019). Arqueologías del Desarraigo. Una aproximación al proceso de abandono y destrucción del rural: El caso Hontanillas (Guadalajara, España). *Vestígios: Revista Latino-Americana de Arqueologia História*, este número.
- Moore, J.W. (ed.) (2016). *Anthropocene or Capitalocene? Nature, History, and the Crisis of Capitalism*. Oakland: PM Press.
- Morellón, M., Vegas, J., Mata, M.P., Vicente De Vera, A., Rodríguez García, J.A., Sánchez España, J., & Barreiro Lostres, F. (2016). El impacto ambiental en la geomorfología de zonas de montaña: el registro sedimentario del Lago de La Cueva (Parque Natural de Somiedo, Asturias). En: Durán Valsero, J.J.; Montes Santiago, M.; Robador Moreno, A., & Salazar Rincón, Á. (eds.) *Comprendiendo el relieve: del pasado al futuro. Actas de la XIV Reunión Nacional de Geomorfología Málaga, 22-25 de Junio de 2016*. Madrid: Instituto Geológico y Minero de España. (Geología y Geofísica; 5), 135-142.
- Moreno, A., López Merino, L., Leira, M., Marco-Barba, J., González-Sampériz, P., Valero Garcés, B.L., López Sáez, J.A., Santos, L., Mata, P., & Ito, E. (2011). Revealing the last 13,500 years of environmental history from the multiproxy record of a mountain lake (Lago Enol, northern Iberian Peninsula). *Journal of Paleolimnology*, 46(3): 327-349.
- Moshenska, G. (ed.) (2017). *Key Concepts in Public Archaeology*. London: UCL Press.
- Parceros Oubiña, C., & Criado Boado, F. (2013). Social Change, Social Resistance: A Long-Term Approach to the Processes of Transformation of Social Landscapes in the Northwest Iberian Peninsula. En: Cruz Berrocal, M.;

- García Sanjuán, L., & Gilman, A. (eds.) *The Prehistory of Iberia. Debating Early Social Stratification and the State*. London: Routledge, 249-266.
- Pereira, H.M., & Navarro, L.M. (eds.) (2015). 2015. *Rewilding European Landscapes*. Cham: Springer Open.
- Rodríguez Gutiérrez, F., & Menéndez, R. (2005). *Geografía de Asturias: la reestructuración territorial de una región de tradición industrial*. Barcelona: Ariel.
- Rodríguez Pascual, M., & Fernández, F. (2010). *De Babia a Sierra Morena. Un viaje ancestral por la cañada real de La Vizaina o de la plata y otras vías pecuarias*. Wenaewe.
- Salazar, N.B. (2012). Tourism Imaginaries: A Conceptual Approach. *Annals of Tourism Research*, 39(2): 863-882.
- Sánchez, M. (2019). *Tierra de mujeres. Una mirada íntima y familiar al mundo rural*. Seix Barral.
- Sánchez Zurro, D. (2008). *Geografía de Castilla y León*. Ámbito.
- Santos González, J., & Redondo Vega, J.M. (2016). Gestión, protección y despoblación en las Reservas de la Biosfera de la Cordillera Cantábrica. *Pirineos*, 171: e025.
- Sauer, C.O. (1925). The Morphology of Landscape. *University of California Publications in Geography*, 2(2): 19-53.
- Serrano Álvarez, J.A. (2019). Forestry conflict in Spain: Rethinking peasant protest and resistance. *Journal of Agrarian Change*, 19(4): 579-595.
- Solli, B., Burström, M., Domanska, E., Edgeworth, M., González Ruibal, A., Holtorf, C., Lucas, G., Oestigaard, T., Smith, L., & Witmore, C. (2011). Some Reflections on Heritage and Archaeology in the Anthropocene. *Norwegian Archaeological Review*, 44(1): 40-88.
- Soulé, M., & Noss, R. (1998). Rewilding and Biodiversity: Complementary Goals for Continental Conservation. *Wild Earth*, 8(3): 19-28.
- Thomas, J. (2001). Archaeologies of Place and Landscape. En: Hodder, I. (ed.) *Archaeological Theory Today*. Malden: Polity Press, 165-186.
- Valero Garcés, B.L., Moreno, A., González-Sampériz, P., Morellón, M., Rico, M., Corella, J.P., Jiménez Sánchez, M., Domínguez-Cuesta, M.J., Farias, P., Stoll, H., López Merino, L., López Sáez, J.A., Leira, M., Santos, L., Mata, P., Rieradevall, M., Rubio, E., Navas, A., Delgado, A., Marco-Barba, J., & Sigrò, J. (2010). Evolución climática y ambiental del Parque Nacional de Picos de Europa desde el último máximo glaciar. En: Ramírez, L., & Asensio, B. (eds.) *Proyectos de investigación en parques nacionales: 2006-2009*. Madrid: Organismo Autónomo Parques Nacionales, 55-71.
- Villanueva Criales, J., Alonso González, P., & Ayala Rocabado, P. (2018). Arqueología de la ruptura colonial: *mouros, chullpas*, gentiles y abuelos en España, Bolivia y Chile en perspectiva comparada. *Estudios Atacameños*, 60: 9-30.
- Waters, C.N., Zalasiewicz, J., Summerhayes, C., Barnosky, A.D., Poirier, C., Gałuszka, A., Cearreta, A., Edgeworth, M., Ellis, E.C., Ellis, M., Jeandel, C., Leinfelder, R., McNeill, J.R., Richter, D.D., Steffen, W., Syvitski, J., Vidas, D., Wagreich, M., Williams, M., Zhisheng, A., Grinevald, J., Odada, E., Oreskes, N., & Wolfe, A.P. (2016). The Anthropocene is functionally and stratigraphically distinct from the Holocene. *Science*, 351(6269): aad2622.
- Wylie, J. (2007). *Landscape*. London: Routledge.
- Zimmerman, L.J., Singleton, C., & Welch, J. (2010). Activism and creating a translational archaeology of homelessness. *World Archaeology*, 42(3): 443-454.